

Comentario al evangelio del jueves, 14 de julio de 2016

Queridos amigos

Jesús siempre está atento a las personas y sus necesidades. Una vez más el evangelista Mateo nos lo recuerda: **“Dijo Jesús: venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré”**. Jesús siempre dispuesto a brindar ayuda; siempre disponible para servir y darse. Jesús dispuesto a ejercer el ministerio de la consolación, a ofrecer misericordia, a hacer de buen samaritano. En muchas ocasiones habla Mateo de que la gente acudía en masa a Jesús, que le buscaban e incluso que eran tantos que no le dejaban descansar. Cuantas personas cansadas o agobiadas por los problemas de la vida: personas sin esperanza y sin ánimo para seguir viviendo, personas necesitadas de amor y consuelo, de orientación, de ser escuchadas, a quienes tender una mano...

San Pablo dice que Dios nos consuela para que nosotros repartamos ese consuelo con los demás. Las gracias o dones que recibimos de Dios son para compartirlos con los demás; el amor siempre busca darse y comunicarse; reservarse los dones de Dios para uno mismo, es egoísmo y éste procede del diablo. Hoy Jesús sigue ejerciendo el ministerio de la consolación y la misericordia a través de tus manos y la mías, tus pies y los míos, tu boca y la mía, tu corazón y el mío...; somos *“los sacerdotes”* de Jesús que, a través de nosotros, se acerca a los cansados y agobiados de hoy, que no están lejos de nosotros, al contrario bien cerca: en tu casa, en tu trabajo, en el autobús, en el metro, en la calle, en la plaza... El discípulo de Jesús le imita y no escatima tiempo y ocasión para llevar a los demás las bendiciones y los dones que continuamente recibe de Dios.

“Cargad con mi yugo y aprended de mi”: el amor al hermano es el yugo de Jesús. De ahí la invitación a vivirlo todos los días con todos y especialmente con los más pobres y necesitados. Amar no es fácil, y amar siempre menos todavía. Pero Jesús dice que es un yugo llevadero, porque el amor tiene también su recompensa y satisfacción; amar como nos ama Jesús, es lo único que nos llena de alegría, paz y tranquilidad; sólo el amor hace que cuanto más des, más tengas.

José Luis Latorre, cmf
